

Poder y resistencia de la mujer negra a través del canto en el Pacífico Sur colombiano. Una mirada desde las investigaciones musicales en Colombia

Power and Resistance of Black Women through Singing- chanting in the Colombian South Pacific. A look from musical research in Colombia

Woslher Ernesto Castro Sinisterra¹

woslherc@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5900-9876>

Recibido: julio 23 de 2020

Aceptado: septiembre 24 de 2020

Resumen

El presente artículo busca comprender la articulación entre las investigaciones musicales y las de género, así como el lugar de los cantos como escenario de poder de las mujeres negras en el Pacífico Sur colombiano². Las iniciativas

¹ Fundación Universitaria Claretiana

² El Pacífico Sur es una subregión de la costa Pacífica colombiana que “se extiende desde el norte de Buenaventura, hasta Cabo Manglares en Tumaco, abarcando una parte de la llanura costera cubre 3 departamentos y 14 municipios: Buenaventura, en el Valle del Cauca; López de Micay, Timbiquí y Guapi en el Cauca; y El Charco, Iscuandé, La Tola, Mosquera, Olaya Herrera, Barbaacoas, Magüí, Roberto Payán, Francisco Pizarro y Tumaco, en Nariño”. <https://bancodecontenidos.mincultura.gov.co/Comunicacion-Territorio/pcfsur.html>

de este tipo se realizan desde diversas disciplinas que toman como foco de análisis las músicas populares y tradicionales; entre ellas pueden nombrarse la musicología, la etnomusicología, la antropología y la sociología. A partir de una revisión de textos sobre investigaciones musicales en Colombia, se trazan las principales perspectivas de exploración en este campo, el lugar dado a las músicas de esta región, y cómo se ha integrado la perspectiva de género en las mismas. Finalmente, se plantean los cantos tradicionales de esta región del país, como un escenario para resignificar el lugar y el poder de sus mujeres.

Palabras clave: Poder, Resistencia, Músicas tradicionales, Participación de la mujer, Pacífico Sur colombiano.

Abstract

This article seeks to understand the articulation between musical research and gender research, as well as the place of traditional songs as a stage of power for black women in the Colombian South Pacific. From a literature review on musical research in Colombia, the main research perspectives of this field are outlined, as well as the place given to Pacific music, and how the gender perspective has been integrated into them. Finally, the article presents the traditional songs of the South Pacific as a stage to resignify the place and power of women in the region.

Keywords: Power, Resistance, Traditional music, Women participation, south colombian Pacific.

Introducción

El presente texto es un ejercicio inicial que busca articular dos campos del saber propios de las ciencias humanas y sociales como lo son los estudios musicales y las investigaciones de género, específicamente en el Pacífico Sur colombiano.

En sintonía con Ochoa Gautier (2003) se parte de que no existe una sola definición para *músicas tradicionales*; en este artículo se hace referencia a este término para señalar aquellas construcciones que en algún momento se identificaron con un territorio o con un grupo étnico específico. Dicho autor subraya que estas deberían diferenciarse de las llamadas músicas populares,

Poder y resistencia de la mujer negra a través del canto en el Pacífico Sur colombiano

que en inglés se tratan como *Pop music* o *popular music*, y que en realidad se refieren a “músicas urbanas masivas asociadas a la industria cultural. (p.13)

Por otra parte, y a pesar de la visibilidad que en la industria cultural han ganado las músicas tradicionales propias del Pacífico Sur, esta fama no ha sido igual para todos; mientras que hay más reconocimiento a los hombres por sus capacidades como instrumentistas, arreglistas o fabricantes de instrumentos, no sucede lo mismo con el gran aporte que las mujeres han hecho en la preservación de la tradición, ni se valora, la recreación constante que hacen en los escenarios de la vida comunitaria de la región. Pese a que las investigaciones antropológicas y los estudios de género se han aproximado a sus espacios de participación política, aún falta profundizar en el análisis de cómo sus prácticas de la música tradicional, aportan desde la construcción de escenarios, a su emancipación, a su poder y a su liderazgo, de modo que desde aquí se comprendan las formas como se construyen las relaciones sociales, los espacios de poder y la participación política de las comunidades negras. Siguiendo a Ruth Finnegan (2002), la música es entendida

(...) como una modalidad primaria e irreductible, a través de la cual los individuos actúan, se expresan y crean sociabilidad humana. Esto último nos conduce a la idea, aún más radical, de que en algunas culturas la música proporciona, de algún modo, la principal dimensión en la que formular el universo y experimentar la «realidad»: por así decirlo, una «epistemología musical» en vez de lingüística. Si así fuera, habríamos de considerar seriamente la posibilidad de que la música, lejos de ser secundaria, debiera, en ciertos casos, ser colocada en un primer plano (p. 22)

En su primera parte, el artículo explora la configuración del campo de investigación musical en Colombia y el lugar dado a las músicas tradicionales del Pacífico Sur, principalmente a partir de referencias bibliográficas. Esta revisión inicial permite evidenciar que, recientemente, tales experiencias han ganado un lugar en este campo del saber, debido a su inserción en discursos como el del Patrimonio Cultural Inmaterial.

En la segunda parte se busca una aproximación al canto y a las músicas tradicionales del Pacífico Sur como un escenario de poder para las mujeres negras en esta región. Para su construcción fue necesario ahondar en referencias sobre estudios de género, y buscar su diálogo con la investigación musical. La revisión elaborada no fue exhaustiva, pues se presenta más como una posible veta de investigación.

Metodología

El artículo se elaboró a partir de la consulta de fuentes bibliográficas en dos campos principalmente: las investigaciones musicales y los estudios de género enfocados específicamente en la corriente decolonial; esto, con el fin de priorizar los análisis desde el feminismo construido por mujeres académicas afro, quienes se han preocupado por visibilizar las pautas, las demandas y la visión específica de las mujeres negras.

Este artículo de revisión busca propiciar un diálogo entre los contenidos examinados y una primera aproximación desde las principales publicaciones en torno a las músicas del Pacífico Sur, y el lugar que ocupan las mujeres en estas tradiciones musicales. Tal ejercicio es pertinente, dado que posibilita recoger investigaciones acerca de las músicas de esta región del país, las mismas que hasta ahora no han examinado de fondo este nicho como un lugar de construcción de la mujer como sujeto político. Las investigaciones antropológicas resaltan las músicas tradicionales del Pacífico Sur como espacios donde se negocian las relaciones familiares, las jerarquías sociales y las relaciones de género, no obstante, es pertinente ahondar en cómo a partir de estos escenarios, las mujeres negras construyen comunidad y familia, pero, sobre todo, se construyen a sí mismas.

Para la búsqueda de fuentes se utilizaron principalmente bases de datos como Jstor, Google scholar, y los repositorios digitales de la Universidad Nacional de Colombia y de la Pontificia Universidad Javeriana; se priorizaron estas dos universidades, debido a que cuentan, o bien con programas de Posgrado en el área, como la Maestría en Musicología de la Universidad Nacional, o con grupos de investigación sobre tradiciones musicales en el país. Se seleccionaron las publicaciones realizadas en la última década (2010-2020), aunque fueron incluidas un par de referencias anteriores debido a su pertinencia. Esta pesquisa se enfocó en las músicas del Pacífico Sur, puesto que las tradiciones musicales de esta subregión están bien diferenciadas de las del Pacífico Norte, y aún más de las del Caribe Colombiano. Es importante entonces señalar que al poner en plural el término *músicas tradicionales* se hace referencia a estos legados variados y diversos. Además de la población negra, que es mayoritaria, también se encuentran comunidades indígenas y mestizas, aunque en menor número; quedando claro que el artículo se centra en las tradiciones musicales de esta población negra/afrocolombiana.

Las músicas del Pacífico Sur colombiano y la Investigación musical en Colombia

Si bien, en Colombia existe una amplia gama de trabajos que buscan examinar las relaciones entre música y sociedad, (Pardo Rojas, 2009; Ospina, 2013; Santa María Delgado, 2009 y Gómez Lozano, 2015), la producción académica en este campo se ha venido dando en el marco de una escasez de programas de posgrado o de centros de investigación que atiendan esta necesidad, máxime, si se tiene en cuenta un mayor tratamiento en otros países de América Latina como Chile, Argentina y Brasil. En ese orden de ideas, los estudios musicales en el país se han configurado gracias a los esfuerzos de investigadores, quienes individualmente y desde disciplinas como la antropología, la sociología, los estudios culturales y la historia, han contribuido a los constructos de la diversidad musical. Así mismo, es importante señalar con Gómez Lozano (2015) que “las publicaciones académicas especializadas en estas temáticas son limitadas, y cuando existen, aparecen en publicaciones sobre patrimonio cultural, folclore o culturas populares”. (p. 52)

De otra parte, algunas regiones colombianas como los Andes y el Caribe, han sido objeto de mayor interés por parte de los investigadores, lo que se puede explicar, debido a la articulación de discursos de identidad nacional en torno a músicas como el bambuco y el pasillo, y a partir de mediados del siglo XX, en torno al vallenato, la cumbia y el porro.

En la región Amazónica, la investigación antropológica ha contribuido al conocimiento de las músicas indígenas, sin embargo, estas no han sido el foco principal de tales indagaciones. Para el caso del Pacífico colombiano, es extensa la producción académica, principalmente desde las ciencias humanas y sociales, que examinan cuestiones identitarias, movimientos sociales y políticos, o conflicto armado, entre otros temas, que incluyen menciones a las músicas tradicionales en estos procesos; no obstante, la investigación musical como foco principal, es más bien reciente. Para el investigador Manuel Sevilla (2010), en la última década se ha dado una confluencia de intereses e investigaciones en el Pacífico colombiano, gracias a incentivos que se han dado a este ejercicio en el marco del programa del Ministerio de Cultura conocido como La Ruta de la Marimba -hoy Territorio Sonoro de la Marimba-, como también al crecimiento del Festival de Músicas del Pacífico Petronio Álvarez. A lo anterior, también se podría sumar la declaratoria de las músicas de la marimba y de los cantos tradicionales del Pacífico Sur colombiano como Patrimonio Cultural Inmaterial de la nación en el año 2010, y posteriormente, como Patrimonio de la Humanidad en el 2015.

Con el fin de profundizar en la comprensión de las discusiones respecto al lugar dado a las músicas del Pacífico en los debates académicos en el país, seguidamente se presenta una revisión de las principales perspectivas de investigación musical en Colombia. Las fuentes exploradas se podrían agrupar en tres temáticas: en primer lugar, se encuentran los estados del arte sobre este ejercicio investigativo; posteriormente se da una mirada a los principales referentes sobre la investigación musical en el Pacífico, y por último, se expone la revisión de algunas referencias sobre música y género.

Estados del arte: algunas perspectivas de investigación musical en Colombia

Debido a la dispersión de fuentes sobre la investigación musical en el país, algunos investigadores se han preocupado por realizar compilaciones y estados del arte que permitan comprender cómo se ha configurado este campo de estudio. Se destacan los trabajos realizados por Sergio Ospina (2013); Carolina Santamaría Delgado (2009); algunas de las publicaciones realizadas por el musicólogo Egberto Bermúdez (2006) y (2011); y los artículos del antropólogo Carlos Miñana (2000) y (2009). A continuación, se abordan sus principales conclusiones como autores, buscando identificar desde aquí el lugar que se ha dado a la investigación musical en el Pacífico y la configuración de esta área de estudios en el país.

Sergio Ospina

A partir de una revisión de publicaciones sobre la historia de la música en Colombia, y de examinar cómo ella se ha nutrido de otras disciplinas, este historiador, traza cuáles han sido los principales debates desde el campo histórico-musical.

A lo largo del siglo XX y lo que va del XXI, los estudios histórico-musicales en Colombia han discurrido, aunque lenta y tímidamente, por un camino donde los intercambios disciplinares han ganado más protagonismo en términos de preguntas de investigación, principios epistemológicos y esquemas metodológicos (Ospina, 2013, p. 301).

Ospina plantea tres etapas: la primera desde mediados del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, en donde la historia de la música, además de seguir el paradigma positivista de la historiografía del siglo XIX,

se constituyó en vehículo del nacionalismo propio de la época. La segunda etapa, ubicada entre los años 1970 y 1980, presenta una mayor influencia de la musicología en las investigaciones histórico-musicales, razón por la cual se empieza a incluir en los análisis historiográficos la recuperación de partituras y cancioneros. La tercera y última etapa, que inicia en 1980, es denominada como la *historia social de la música*, tendencia que respondería, en parte, al interés por la música en otras disciplinas de las ciencias humanas y sociales como la antropología, la sociología y la psicología. De acuerdo con este autor, la historia social de la música, se podría entender como:

Una corriente interesada en explorar los vínculos entre la sociedad y las prácticas musicales, lo cual ha resultado en el surgimiento de trabajos de tipo más interpretativo que narrativo, en la preferencia de lo monográfico sobre la elaboración de síntesis generales, y en últimas, en interesantes esfuerzos por considerar una mayor gama de tópicos culturales, políticos (y) económicos (y no solo sociales) en el abordaje de las historias de la música (Ospina, 2013, p. 306).

De esta periodización, se puede inferir que el lugar de las músicas del Pacífico en las investigaciones histórico-musicales no ha sido relevante hasta años muy recientes. En la primera etapa identificada por el autor, que se centra en la construcción de discursos nacionalistas, el Pacífico colombiano no sería un foco de atención, dado que, para la época, la región se encontraba al margen de los discursos de construcción de nación. En la segunda etapa, también es posible pensar que no hubo mucho énfasis en las investigaciones musicales en el Pacífico, debido a que sus músicas tradicionales se han caracterizado por ser expresiones orales y prácticas sonoras vivas, y no es común que sean objeto de registro escrito (partituras específicamente). En la tercera etapa el historiador incluye algunas referencias a la investigación musical en la región, sin embargo, y como se señaló anteriormente, las músicas de la Costa Pacífica se han configurado como un foco de análisis en los últimos 10 ó 15 años.

Carolina Santamaría Delgado

En el marco del proyecto *Sistema de información bibliográfica sobre la investigación musical en Colombia*, y auspiciada por la Universidad Javeriana, esta autora realiza una de las compilaciones más relevantes sobre la historiografía de la música en Colombia. Su trabajo se centra en la *música popular*, entendiendo el término en el sentido anglosajón, es decir, como músicas de producción masiva. En su reflexión, Santamaría (2009) recoge lo siguiente:

En muchos casos, como sucede en el bambuco colombiano, se trata de estilos musicales de origen rural o tradicional que a lo largo del siglo XX atravesaron procesos simultáneos de urbanización, masificación y folclorización. Casos como este hacen que el sentido de la expresión castellana “música popular” sea bastante inestable y esté marcado por contradicciones y conflictos. En conclusión, el principal criterio [...] para considerar un estilo como “popular” (es) el vínculo con la modernidad, entendida esta como el acceso del repertorio a la mediación de las industrias culturales -la radiodifusión, la industria fonográfica, la industria cinematográfica y la televisión. (p. 88)

En su trabajo, se ocupa de las publicaciones e investigaciones realizadas desde 1950 hasta el 2009, año en que publicó su artículo. Se trata de un texto estructurado en cuatro secciones que organizan el material en orden cronológico: la primera, denominada *Los pioneros*, abarca los trabajos realizados entre 1950 y 1980; según ella, el inicio de las investigaciones musicales sobre música popular, coincide con el surgimiento de la industria fonográfica en el país. En este sentido, destaca varias obras que buscan trazar el *desarrollo* del bambuco y su paso hacia el disco y la radio. Para Santamaría, “no hay que perder de vista el interés nacionalista que se esconde en esa entextualización de la historia del bambuco” (p.90). Es decir, la preocupación de los investigadores en este género era someterlo a un proceso de recontextualización y consecuentemente a un blanqueamiento a partir del acto de textualizarlo (*blanqueamiento epistémico*). La autora identifica varios textos de la época que “reforzaban la idea del bambuco como una música nacional de origen europeo, negando cualquier raíz africana o indígena” (Santa María Delgado en Gómez Lozano, 2015, p. 56).

La Segunda sección del texto se ocupa de las investigaciones realizadas en la década de los años ochenta, en las que Santamaría identifica un considerable aumento de pesquisas en torno a las músicas del Caribe, principalmente desde el paradigma folclórico que aún era predominante para la época.

Seguidamente, identifica nuevos intereses en los investigadores de las músicas populares desde el comienzo de la década de 1990 por géneros como la salsa, entre otros, comúnmente agrupados bajo la categoría de géneros bailables. A partir de estas investigaciones fue posible trazar conexiones con músicas populares de otros países como Cuba y Venezuela (Santamaría Delgado en Gómez Lozano, 2015, p. 57).

La autora aborda la década iniciada en el año 2000 haciendo referencia a dos importantes textos que logran articular diversos métodos y perspectivas teóricas de disciplinas como la Antropología y la Historia. Se trata de los

trabajos de Peter Wade, *Música, raza y nación. Música tropical en Colombia*, y de la canadiense Lise Wexler *The city of musical memory. Salsa, Record Grooves and Popular Culture in Cali, Colombia*, ambos publicados en el 2002. Más allá de las conclusiones puntuales de cada uno de estos trabajos, tanto el texto de Wade como el de Wexler, ofrecen pautas metodológicas y teóricas importantes para el estudio de las músicas populares en Colombia.

Es importante anotar que, si bien Santamaria revisa una gran diversidad de fuentes en un amplio periodo de tiempo, esta no registra referencias a investigaciones realizadas sobre las músicas del Pacífico colombiano. Lo anterior, podría obedecer a dos elementos: el primero, y como la autora lo señala, su trabajo se enfoca en músicas que hayan atravesado procesos de masificación y mediatización a partir de las industrias culturales. Habría que examinar cómo se dio la inserción de las músicas del Pacífico en la industria fonográfica y radiofónica³, y aún más, cómo se configura el mercado de las músicas tradicionales del Pacífico. El segundo elemento, es que, debido a la temporalidad del estudio, este no aborda la última década (2010-2020), en la cual, sin duda, ha comenzado a darse una mayor presencia de las músicas del Pacífico tanto en la industria como en la academia.

Carlos Miñana Blasco

Es necesario destacar los trabajos de este antropólogo, quien además de realizar un balance descriptivo de los estudios de *música popular tradicional en Colombia, a partir de los estudios folclóricos y etnomusicológicos* (2000), también revisa, en dos entregas hechas en el 2009, las principales investigaciones sobre músicas indígenas: en la primera, que tituló *Un panorama regional*, hace su análisis por regiones, mientras que en la segunda, de ese mismo año, titulada *campos disciplinares, institucionalización e investigación aplicada* se enfoca en dichos campos y los procesos de institucionalización que han llevado a fortalecer paulatinamente la investigación musical. Si bien, este autor se preocupa por las investigaciones sobre músicas indígenas, sorprende que señale que la región donde hay mayor escasez de estudios es justamente el Pacífico colombiano, lo que lleva a concluir que, tanto las músicas tradicionales de poblaciones indígenas, como las músicas afropacíficas, no han recibido una atención sostenida por parte de la academia.

Aunque hasta el momento se han señalado varios estados del arte y balances académicos sobre la investigación musical en Colombia, que dejan ver los vacíos para el caso de la investigación musical en el Pacífico, no se puede descono-

³ Para ampliar la información sobre el tema ver (Hernández Salgar, 2009).

cer la existencia de varios trabajos y publicaciones que han intentado aproximarse a las músicas tradicionales del Pacífico Sur, especialmente en la última década. Este creciente interés por parte de músicos, antropólogos y sociólogos, entre otros, se ha dado más o menos a la par de la inclusión de las Músicas de marimba y cantos tradicionales del Pacífico Sur de Colombia en discursos - como por ejemplo en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial del ámbito nacional- impulsados desde el Estado colombiano, como puede verse en la Resolución 1645 de 2010 del Ministerio de Cultura). Así mismo, es necesario reconocer el impacto que ha tenido la implementación de políticas culturales -como el *Plan Nacional de Músicas para la Convivencia y el Territorio Sonoro de la Marimba*- pues han aportado al fortalecimiento de las escuelas de música tradicional y de los procesos de investigación y circulación de estas músicas propias de la región.

En el 2010 los investigadores Juan Sebastián Ochoa Escobar, Catalina Santa María Delgado y Manuel Sevilla Peñuela, editaron el libro *Músicas y prácticas sonoras del Pacífico afrocolombiano*, que publicó la Universidad Javeriana como parte de una colección editorial dedicada a la investigación musical en Colombia. Es importante señalar que, la pieza contiene textos dedicados a las músicas del Pacífico Norte, de los Valles interandinos y del Pacífico Sur.

Dentro de los trabajos publicados que versan sobre las músicas de esta región, se destaca el aporte del antropólogo Carlos Miñana sobre la afinación de las marimbas. El texto se basa en sus investigaciones realizadas a finales de los años 80⁴ en el municipio de Guapi, y busca, a partir de un análisis musicológico, comprender la forma de afinación de las marimbas tradicionales, es decir, aquellas que no son diatónicas, ni cromáticas, ni temperadas, y que no siguen una escala de afinación occidental. Miñana, (2010) concluye, que no se puede caer en paradigmas difusionistas para explicar las diversas formas de afinación de las marimbas en Colombia, siendo necesario:

explicar las “extensiones” [...], transformaciones, apropiaciones y abandonos musicales basándonos en un trabajo empírico serio y específico para cada caso, y no tanto en explicaciones generales de tipo deductivo. Los *guapiños* de hoy no son los africanos de ayer; tampoco los africanos de hoy que interpretan *madimba*⁵ o el *bala* son los que hacían música en la época colonial. La marimba “colombo-ecuatoriana” presenta evidentes diferencias con las “africanas”, incluso con las *equiheptatónicas*, y los músicos interpretan música religiosa,

⁴ Para consultar el texto inicial ver <http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/1514/5615/3583/marimbas.pdf>.

⁵ La *madimba* es un tipo de marimba de arco africana, con un resonador de calabazo. También puede hacer referencia a una diferencia lingüística para el término marimba en la región del Congo (Beck, 1995, p. 356).

Poder y resistencia de la mujer negra a través del canto en el Pacífico Sur colombiano

cantos con letras de villancicos y romances, y también tumbaos de sala. Pero los indicios que encontramos muestran que, aunque los esclavos africanos no pudieron traer sus instrumentos, sí trajeron su memoria y su saber hacer musical que tallaron y fijaron de alguna forma en las marimbas y tambores del Pacífico (p. 336).

El trabajo de este autor, es uno de los primeros que intenta una aproximación musicológica, y continúa siendo uno de los pocos que, a partir de este tipo de aproximación, se pregunta por las relaciones -no por las continuidades- entre la sonoridad de las músicas del Pacífico colombiano y las músicas africanas. Respecto a los vacíos identificados por Miñana, además de señalar que las investigaciones sobre las músicas de marimba, en Colombia y Ecuador, se encuentran todavía en ciernes, identifica una carencia importante:

Lo vocal -tal vez lo más interesante de la música del Pacífico- no ha sido abordado sistemáticamente, ni tampoco en sus relaciones con los otros instrumentos. Considero que en el Festival Petronio Álvarez de Cali se ha sobredimensionado y “estelarizado” la marimba y sus intérpretes, quedando lo vocal en un segundo plano. La música vocal es central en el contexto del Pacífico Sur. El canto y las palmas - casi siempre a cargo de las mujeres- son capaces de expresar por sí solas lo fundamental de los valores estéticos y de las estructuras musicales de la música del Pacífico. Muchas expresiones musicales en esta región no requieren de la marimba ni de los instrumentos de percusión y, en ausencia de instrumentos, la voz y las palmas son suficientes (p. 339).

Esta falta de atención sobre el aspecto vocal, podría explicar por qué muchos análisis excluyen a las mujeres. Es decir, el enfoque preeminente sobre las marimbas, los instrumentistas, los artesanos de instrumentos, y demás roles desarrollados por hombres en las músicas del Pacífico Sur, encubren el papel fundamental de la mujer en la construcción de las sonoridades propias de las músicas afropacíficas. No obstante, algunos investigadores señalan, que una vez inician sus pesquisas centradas en los instrumentos, acaban siendo llevados a las voces. Este es el caso de Juan Sebastián Ochoa, quien en 2007 inició junto a Oscar Hernández Salgar y Leonor Convers una investigación sobre la identidad musical en la región. En sus propias palabras:

El proyecto tenía como propósito estudiar la influencia de la marimba en la creación musical de estas regiones; sin embargo, durante el proceso de desarrollo de lo anterior, nos dimos cuenta de que realmente el instrumento principal no era la percusión sino las voces femeninas porque son ellas el elemento primordial para narrar las historias⁶

⁶ <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/rito-y-tradicion-la-voz-femenina-en-los-arulllos-y-currulaos-del-pacifico-sur/>. 17 de mayo de 2020.

Tanto lo señalado por Miñana como el *hallazgo* de Ochoa, Hernández y Convers, son un llamado a articular diversas perspectivas teóricas y metodológicas que logren comprender, no solo los aspectos sonoros y musicales, sino también las relaciones sociales y más específicamente las relaciones de género al interior de las músicas tradicionales del Pacífico Sur. A continuación, se señalan algunas discusiones que han integrado el estudio de la música y los análisis de género en Colombia.

Articulaciones sobre música y género

Una de las publicaciones más recientes que se preocupa por articular el campo de las investigaciones musicales y los estudios de género, es el libro editado por Millán Benavides y Quintana Martínez, (2012) titulado *Mujeres en la Música en Colombia. El género de los géneros* (2012). Las editoras de esta compilación, advierten sobre la importancia de la inclusión de perspectivas desde el campo de los estudios de género en la investigación musical y cómo han contribuido a ampliar marcos teóricos y metodológicos.

El estudio e investigación de la vida y obra de compositoras e intérpretes en la historia de la música, el análisis del sonido, las prácticas musicales, sus contextos y discursos como espacios a través de los cuales se reproducen y producen roles y relaciones de género, los acercamientos desde la historia o la musicología, partiendo desde el feminismo o la perspectiva de género, han contribuido a revelar no solo la significativa participación de las mujeres en la historia de la música, sino los vacíos y vicios de fondo y forma propios de un sistema patriarcal, en el estudio de la música (p. 12).

La investigación musical desde una perspectiva de género se hace necesaria para visibilizar las contribuciones de las mujeres en la música: su papel esencial en la construcción de sonoridades, espacios de práctica y circulación de las músicas, así como su papel fundamental en las artes y en la conservación de las tradiciones musicales.

No obstante, integrar una perspectiva de género a la investigación musical, pasa por comprender las inequidades y desigualdades que enfrentan las mujeres a la hora de incursionar en la práctica musical. Quintana Martínez (2012), en su artículo sobre la inequidad de género en la educación y práctica de la música en el Plan Nacional de Músicas para la Convivencia (PNMC) analiza diversos contextos de enseñanza de la música tradicional e identifica varias razones por las cuales las asimetrías de género se perpetúan en estos contextos.

Entre los elementos señalados se encuentran:

Las ideas socialmente construidas sobre los cuerpos de hombres y mujeres, la *generización* de los instrumentos -maderas femenino, metales masculino- los papeles socialmente determinados dentro de la práctica musical -los hombres tocan, las mujeres cantan-entre otros dispositivos de poder asignados a las mujeres, que también impiden su participación en los procesos de formación, profesionalización y circulación de la música (...) el rol productivo ejercido por las mujeres, que permite y facilita el ejercicio de la música por parte de los hombres, es el mismo que impide su participación en el escenario musical (p. 69).

Respecto a las escuelas de música tradicional en el Pacífico Sur, Quintana Martínez encuentra que, si bien, este es uno de los contextos en donde -gracias a la tradición de las cantaoras- hay mayor participación de mujeres, la técnica vocal no hace parte de los contenidos impartidos en las escuelas de música. O sea, a pesar de la relevancia de los elementos vocales y de las mujeres en las músicas del Pacífico, este elemento no es visto como un objeto de enseñanza o como un camino de profesionalización al interior de la música tradicional. Finalmente, la investigadora señala que:

Los relatos y las experiencias de niñas y mujeres del PNMC demuestran que, a pesar de estar interesadas en incursionar en otras áreas y formatos, el rol reproductivo, la estrecha relación entre masculinidad y prácticas musicales tradicionales en Colombia, así como su perpetuación a través de la educación musical, representan obstáculos que les impiden sentirse identificadas, a gusto, y ejercer la música en condiciones de equidad (p. 84).

Canto y poder en el Pacífico colombiano

No es un secreto el lugar preeminente que ocupan las mujeres negras en sus comunidades a lo largo y ancho de este territorio. Su liderazgo ha sido especialmente visible -hacia afuera de las comunidades- a partir de los procesos de organización política y de defensa del territorio que tienen como frutos, entre muchos otros, la inclusión del artículo transitorio 55 en la Constitución Política de 1991 y la posterior expedición de la Ley 70 de 1993. Estas mujeres cumplieron un papel determinante recorriendo ríos, veredas y poblados: primero organizando a las comunidades para reclamar el derecho a ser escuchadas en la constituyente, posteriormente en la construcción de la propuesta que se

convertiría en el texto de la Ley 70, y después, *haciendo pedagogía* de la misma. Muchas más han sido lideresas en los procesos de titulación colectiva, el reclamo del derecho a la consulta previa, libre e informada, y en general, en la defensa de sus territorios y en la recreación de la cultura.

En la construcción de esa propuesta [estuvimos] lideresas convocando [...] Empezamos a liderarlo mujeres en el río, porque éramos las que más le llega[bá]mos a la comunidad. En ese momento solo estaba nuestra organización de mujeres que nació en el 80. [En el] 87 y 88 ya empezamos con lo del [...] [Artículo Transitorio 55], después en ONUIRA (organización del Río Anchicayá) [...] empezamos a luchar por todo lo que tenía que ver con la organización de nosotros como pueblo negro... (Beatriz Mosquera en Lozano Lerma, 2014, p. 343).

De acuerdo a esta autora, si bien este liderazgo político es innegable, existen muchos otros espacios en los que las mujeres han ejercido históricamente un papel fundamental para el cuidado del territorio, los saberes y las tradiciones. Como lo recuerda Betty Lozano Lerma,

Es importante reconocer que las mujeres negras han tenido desde siempre un liderazgo ‘natural’ en sus comunidades, como parteras, comadronas, cantadoras, médicas tradicionales. Desde la época de la esclavización ejercieron un *cimarronaje de resistencia cultural* en las casas de los amos permitiéndose incluso llegar a tener dominio sobre estos a través de su conocimiento espiritual y de las hierbas (Grueso 2007), por lo que llegaron a ser tildadas de brujas y juzgadas y asesinadas por la Inquisición (p. 346).

Lozano propone que, en este escenario, donde es necesario reconocer un liderazgo social, económico y político de las mujeres negras, se destacan dos campos en los que las mujeres negras se constituyen como lideresas en y desde sus comunidades:

La religión y la medicina son dos campos en los que las mujeres negras se han destacado, estos dos son sus liderazgos indiscutibles en la comunidad. [...] [Ellas] son las que dirigen los rituales mortuorios con sus cantos (cantaoras) y las celebraciones con la Iglesia Católica, pero desde la mirada propia de la comunidad. Las mujeres dirigen el ritual del nacimiento que tiene varias implicaciones: preparar a la madre, la partería, el entierro de la placenta, el cordón umbilical y el *ombligaje* (p. 340).

Los cantos se encuentran asociados a los campos de la medicina tradicional y de la religión, como un importante elemento de comunicación con las santas y los santos que intervienen en diferentes momentos de la vida

Poder y resistencia de la mujer negra a través del canto en el Pacífico Sur colombiano

de las personas y las comunidades. Así, por ejemplo, la Asociación de parteras unidas del Pacífico-ASOPARUPA (2015), expone claramente cómo en la partería, se involucra un complejo entramado de espiritualidad y religiosidad, que, al igual que el manejo de las plantas, la alimentación y los ciclos de la luna, son esenciales para la práctica.

Con espiritualidad y ancestralidad nos referimos a las diversas formas de relacionarnos con entidades como santos, santas y con elementos de la naturaleza como las plantas y el territorio en general, que involucran procesos rituales tales como rezos, oraciones y alabanzas o [cantos] etc. (...) La espiritualidad, así como la religiosidad popular, son aspectos muy importantes en la práctica de la partería puesto que muchos de nuestros saberes se encuentran íntimamente ligados con estos aspectos (, p. 67).

En este acercamiento a las músicas tradicionales del Pacífico Sur, se pueden señalar dos tipos de contextos en los que son interpretadas: los festivos o seculares, y los sagrados. En cuanto a los primeros, hoy en día persisten los currulaos o bailes de marimba, en donde además de las cantaoras, es común la presencia de voces masculinas solistas. En cuanto los contextos sagrados se encuentran los arrullos, los chigualos y los alabaos. Estos últimos, por ejemplo, son definidos por Whitten, quien es citado por Aristizábal, (2005) como “marchas fúnebres españolas cantadas a capella por cantadoras reconocidas, llamadas comúnmente rezanderas; se cantan en el velorio de un difunto adulto y en la última noche de la novena” (p. 50) y son ejecutados con el propósito de ayudar a que el difunto se vaya.

Por su parte, Los chigualos se interpretan durante el velorio de un niño; este es un contexto en que las mujeres cantan acompañadas de los cununos, el bombo y el guasá, y donde tienen un papel predominante, dado que, como lo cita Aristizábal, 2005 son quienes “inician la interacción, dominan a los hombres y concretan una red de parentesco enfocada hacia la célula matricéntrica (madre-niño muerto)” (p. 50). Finalmente, los arrullos o fiestas de santo se ejecutan acompañados por bombos, cununos y guasás. En esta fiesta sagrada se interpretan jugas y bundes de adoración y según Aristizábal (2005), son las mujeres quienes los organizan, al ser las únicas autorizadas para interactuar con los santos:

[Las mujeres] tienen contacto directo con los santos y son quienes se benefician de la ayuda que ellos les pueden brindar después de un arrullo; los hombres deben pedir la ayuda que requieren de cualquier santo por intermedio de las mujeres y por esta razón ellos asisten a la celebración. En este contexto las mujeres dominan todo (p. 50).

Como lo anotan varias investigadoras, las relaciones de género al interior de las comunidades negras del Pacífico no se pueden interpretar a la luz de categorías externas o eurocéntricas. Aunque al interior de las comunidades negras persisten condiciones de desigualdad e inequidad, que son acentuadas por la violencia y el conflicto armado, existen escenarios históricamente ocupados por las mujeres, a través de los cuales resisten y crean nuevos espacios de poder y de resistencia, o incluso, desde ellos resignifican el poder que culturalmente les ha sido conferido. Tal es el caso del canto, que, además de desarrollarse en los contextos ya descritos, también ha llevado a las mujeres a ocupar nuevos lugares, como, por ejemplo, el de la industria musical y cultural. El canto, al igual que la medicina tradicional, ha permitido a ellas organizarse en torno a estas prácticas, para además posicionar otros reclamos respecto a la protección del territorio, la vida y la autonomía alimentaria, entre otros. En este sentido, es necesario recordar con Lozano Lerma, (2014), que las luchas de las mujeres negras son específicas, y por ello, los escenarios en los que estas se dan, también son propios, y se encuentran inmersos en la matriz cultural de sus comunidades.

Las mujeres [...] pertenecientes a comunidades negras o grupos étnicos no pueden construir un feminismo al margen de las luchas por la defensa de sus derechos colectivos. Es en el marco de esas luchas en donde se expresa y consolida su feminismo. Para estas mujeres, sus derechos [...] están inextricablemente ligados a la defensa del territorio y la naturaleza como posibilidades de la reproducción de la vida y la comunidad, a la defensa de tradiciones construidas en resistencia a la cultura hegemónica, [...] se reconoce que la tradición debe ser releída a la luz de cada sujeto específico (p. 348).

Conclusiones

Esta revisión y el balance hecho en torno al tema de las investigaciones musicales en Colombia, evidencia un aumento en la última década del interés de los investigadores sobre las músicas del Pacífico Sur. Si bien han aumentado en número, estas iniciativas continúan dejando de lado elementos importantes para comprender el lugar de las mujeres en las músicas tradicionales de esta región colombiana, como por ejemplo lo vocal. Dicha omisión puede explicarse por la prevalencia del interés por los instrumentos de percusión como la marimba, y por los instrumentistas; también, y de hecho, por la falta de una perspectiva de género, lo que hace necesario ahondar en investigaciones que articulen dicha perspectiva con la investigación musical.

De otro lado, la falta de análisis de estos elementos, no ha permitido comprender escenarios de poder históricamente ejercidos por las mujeres negras como la religión y la medicina. En estos dos contextos, los cantos tradicionales además de ser articuladores de la vida espiritual y comunitaria, se plantean como espacios de resignificación del ejercicio de poder de las mujeres negras del Pacífico Sur Colombiano.

Referencias

- Aristizábal, M. (2005). *El festival del Currulao en Tumaco: Dinámicas culturales y construcción de identidad étnica en el Litoral Pacífico colombiano. Identidades y movibilidades, las sociedades regionales frente a los nuevos contextos políticos y migratorios. Una comparación entre México y Colombia*. http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/2914/5615/3098/aristizabal_currulao.pdf
- Asociación de parteras unidas del Pacífico-ASOPARUPA. (2015). *Plan especial de salvaguardia de los saberes asociados a la partería afro del Pacífico*. Sin publicar.
- Beck, J. (1995). *Encyclopedia of Percussion*. Garland Publishing, Inc.
- Bermúdez, E. (2006). *La Universidad Nacional y la investigación musical en Colombia: tres momentos*. En S. M. Durán, *Miradas a la Universidad Nacional de Colombia. Colección Crónicas*, (3), 7-83. Universidad Nacional de Colombia. Dirección Nacional de Divulgación Cultural.
- Bermúdez, E. (2011). *Panamericanismo a contratiempo. Musicología en Colombia, 1950-70*. C. Aharonián, *Música/musicología y colonialismo (101-158)*. Centro Nacional de Investigación Musical Lauro Ayestarán. https://www.academia.edu/11356923/Panamericanismo_a_contratiempo_Musicologia_en_Colombia_1950_70_
- Finnegan, R. (2002). *¿Por qué estudiar la música? Reflexiones de una antropóloga desde el campo*. *Trans. Revista transcultural de música*, (6). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82200602>
- Gómez Lozano, B. C. (2015). *“Festivaliar, tigriar e grabar” Artistas e sonoridades no Piedemonte dos Llanos Orientales da Colombia*. Universidade Federal de Santa Catarina. <https://repositorio.ufsc.br/xmlui/bitstream/handle/123456789/169325/339035.pdf?sequence=1&isA->

llowed=y

- Hernández Salgar, O. (2009). *Músicos blancos, sonidos negros. Trayectorias y redes de la música del Pacífico Sur en Bogotá*. Sin publicar.
- Lozano Lerma, B. (2014). El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes a un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras del Pacífico colombiano. En Y. Espinosa Miñoso, D. Gómez Correal, y K. Ochoa Muñoz, *Tejiendo de otro modo: feminismos, epistemología y apuestas decoloniales en Abya Yala* (p. 335-354). Universidad del Cauca. https://www.escuelaformacionpolitica.com/uploads/6/6/7/0/66702859/01_tejiendo.pdf
- Miñana, C. (2010). Afinación de las marimbas en la costa Pacífica colombiana. Un ejemplo de la memoria interválica africana en Colombia. En J. S. Ochoa Escobar, C. Santamaria Delgado, y M. Sevilla Peñuela, *Músicas y prácticas sonoras en el Pacífico afrocolombiano* (287-346). Pontificia Universidad Javeriana.
- Miñana, C. (2000). Entre el folklore y la etnomusicología. 60 años de estudios sobre la música popular tradicional en Colombia. *A contratiempo. Revista de música en la cultura* (11), 36-49. https://www.academia.edu/21425669/Entre_el_folklore_y_la_etnomusicolog%C3%ADa_60_a%C3%B1os_de_estudios_sobre_la_m%C3%BAsica_popular_tradicional_en_Colombia
- Miñana, C. (2009). Investigación sobre músicas indígenas en Colombia. Primera parte: Un panorama regional. *A contratiempo. Revista de música en la cultura* (13). <http://www.musigrafia.org/acontratiempo/?ediciones/revista-13/articulos/investigacin-sobre-msicas-indgenas-en-colombia-primera-parte-un-panorama-regional.html>
- Miñana, C. (2009). Investigación sobre músicas indígenas en Colombia. Segunda parte: campos disciplinares, institucionalización e investigación aplicada. *A contratiempo. Revista de música en la cultura* (14). <http://www.musigrafia.org/acontratiempo/?ediciones/revista-14/articulos/investigacin-sobre-msicas-indgenas-en-colombia-segunda-parte-campos-disciplinares-institucionalizaci.html>
- Ochoa Escobar, J. S., Santamaria Delgado, C., y Sevilla Peñuela, M. (2010). *Músicas y prácticas sonoras en el Pacífico afrocolombiano*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

**Poder y resistencia de la mujer negra a través del canto
en el Pacífico Sur colombiano**

- Ochoa Gautier, A. M. (2003). *Músicas locales en tiempos de globalización*. Grupo Editorial Norma.
- Ochoa, J. S., Convers, L., y Hernández, O. (2014). *Arrullos y Currulaos. Material para abordar el estudio de la música tradicional del Pacífico Sur colombiano (Vol. I)*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Ospina Romero, S. (2013). Los estudios sobre la historia de la música en Colombia en la primera Mitad del siglo XX: de la narrativa anecdótica al análisis interdisciplinario. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, 40 (1), 299-336. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/38772>
- Pardo Rojas, M. (2009). *Música y sociedad en Colombia. Traslaciones, legitimaciones e identificaciones*. Editorial Universidad del Rosario.
- Quintana Martínez, A. (2012). ¿Música para la convivencia? Inequidad de género en la educación y práctica musical: el caso del Plan nacional de músicas para la convivencia (PNMC). In C. Millán de Benavides, y A. Quintana Martínez, *Mujeres en la música en Colombia. El género de los géneros (p. 61-100)*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Santamaría Delgado, C. (2009). Estado del arte de los inicios de la historiografía de la música popular en Colombia. *Memoria y Sociedad*, 13(26), 87-103. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysoiedad/article/view/8232>
- Triana, A., Quintana, A., Romano, A., Millán Benavides, C., Ochoa, F., Corredor, F., Galindo H., Velásquez, J., Río, J., Gómez, L., Sevilla M., Velásquez, M., Fula, M., Casa, M., Burgos, P. y Sarmiento, Urián. (2012). *Mujeres en la música en Colombia. El género de los géneros*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.